

P. ¿Cómo fué devuelta?

R. Del mismo modo que la habían tomado, sin disminución ni profanación.

P. ¿Cómo honramos la cruz?

R. Como el instrumento de que se sirvió nuestro Señor para rescatarnos.

P. ¿Qué debemos hacer para honrar dignamente la Cruz?

R. Meditar con frecuencia las lecciones que nos da, colocarla en sitio distinguido en nuestras casas, llevarla consigo, saludarla cuando pasamos, y hacer con devoción la señal de la cruz.

P. ¿Qué es el *Via Crucis*?

R. El *Via Crucis* ó camino de la Cruz es el espacio que nuestro Señor recorrió llevando la Cruz, y que se extiende desde el palacio de Pilato hasta el Calvario, donde fué crucificado.

P. ¿Qué se entiende aquí por *Via Crucis*?

R. Un camino que representa el que recorrió nuestro Señor con su propia Cruz á cuestas.

P. ¿Cómo lo representa?

R. Con catorce cuadros, colocados á cierta distancia, que muestran al Salvador subiendo al Calvario y muriendo por nosotros.

P. ¿Quién ha establecido el *Via Crucis*?

R. Los Soberanos Pontífices para proporcionar á los fieles el medio de recorrer con el pensamiento el camino, que nuestro Señor recorrió con el peso de la Cruz.

P. ¿Cuáles son los frutos de esta devoción?

R. Son: 1.º, desvanecer las tinieblas de nuestro entendimiento; 2.º, conmover nuestro corazón; 3.º, ayudarnos á meditar los misterios de la Pasión; 4.º, enriquecernos con grandes indulgencias.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por habernos rescatado con la Cruz; haced de modo que, como el Apóstol San Pablo, no sepamos más que Jesús, y Jesús crucificado.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pediré con frecuencia la ciencia de la Cruz.*

LECCION L

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — FIESTAS DE SAN MIGUEL Y DE LOS ÁNGELES CUSTODIOS.

P. ¿Qué fiesta celebramos el 29 de Septiembre?

R. La del arcángel San Miguel.

P. ¿Es muy antiguo el culto de los Santos Ángeles?

R. Se remonta al Antiguo Testamento, y se halla en todas las prácticas de la Iglesia, como se ve por el Prefacio, el Canon de la Misa, las Letanías y otras oraciones que son de la más remota antigüedad.

P. ¿Qué fiestas particulares ha establecido la Iglesia para honrar los Santos Ángeles?

R. Dos: la de San Miguel y la de los Ángeles custodios.

P. ¿Con qué motivo se estableció la fiesta de San Miguel?

R. Con motivo de la aparición de este Arcángel en el monte Gárgano en Italia, en 493.

P. ¿Por qué le debemos un culto particular?

R. Porque es jefe de la milicia celestial, porque triunfó del demonio, y nos defiende de sus acometidas, invocándole con fe y confianza.

- P. ¿Qué culto rendimos á los Ángeles?
R. Un culto inferior que se refiere á Dios.
P. ¿Cómo debemos honrar á los Santos Ángeles?
R. Invocándolos é imitándolos.
P. ¿Cómo debemos invocarlos?
R. Con confianza, como á ministros de Dios é intercesores y amigos nuestros.
P. ¿En qué debemos imitarlos?
R. En su obediencia, en su pureza, en su piedad y en su celo.
P. ¿Qué otra fiesta ha establecido la Iglesia en honra de los Santos Ángeles?
R. La de los Ángeles custodios, que se celebra el 2 de Octubre y se remonta al siglo XVII.
P. ¿Qué sentimientos deben inspirarnos?
R. Una suma gratitud hacia Dios, un grande aprecio de nuestra alma, y un gran respeto hacia el prójimo que nos impida escandalizarlo jamás.
P. ¿Qué debemos á nuestro Ángel custodio?
R. Tres cosas: 1.º, respeto, á causa de su presencia; 2.º, gratitud, á causa de su bondad; 3.º, confianza, á causa de la poderosa protección con que nos asiste.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado vuestros Ángeles para custodiarme; dadme la gracia de que yo sea un ángel delante de Vos por la pureza de mi corazón y mi prontitud en hacer vuestra santa voluntad.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, rezaré todos los días con fervor la oración á mi Ángel custodio.

LECCION LI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — FIESTA DE TODOS
LOS SANTOS.

- P. ¿Qué fiesta celebramos el 1.º de Noviembre?
R. La de Todos los Santos.
P. ¿Qué sentimientos quiere inspirarnos la Iglesia en esta fiesta?
R. La alegría, la confianza y el deseo del Cielo.
P. ¿Cómo nos inspira la alegría y la confianza?
R. Mostrándonos en la Epístola que el Cielo está poblado de Santos de todos los países y edades; enseñándonos en el Evangelio las virtudes que debemos practicar para llegar á serlo, y diciéndonos en el Prefacio que los Santos son nuestros hermanos, que nos miran con amor, y que nos ayudan con sus poderosas oraciones.
P. ¿Cómo nos inspira el deseo del Cielo?
R. Nos lo inspira, porque nos recuerda en Vísperas que estamos en destierro, y nos hace suspirar con los israelitas cautivos en Babilonia por la Jerusalén celestial, nuestra verdadera patria.
P. ¿Es muy antigua la fiesta de Todos los Santos?
R. Se remonta al siglo VII, y fué establecida por el Papa Bonifacio IV en Roma, de donde pasó á toda la cristiandad.
P. ¿Por qué fué establecida?
R. Para honrar á todos los Santos, especial-

mente á los que no conocemos, y para dar gracias á Dios por las gracias con que ha colmado á sus elegidos y felicitarlos por su ventura.

P. ¿Para qué más?

R. Para reparar las faltas que hemos podido cometer en la celebración de cada fiesta en particular, y para excitarnos á imitar las virtudes de los Santos.

P. ¿Qué debemos hacer para celebrar dignamente la fiesta de Todos los Santos?

R. Excitar en nuestro corazón un gran deseo del Cielo, y tomar la generosa resolución de ser santos.

P. ¿Por qué celebra la Iglesia esta fiesta al fin del año?

R. Para recordarnos que el Cielo debe ser el término de nuestras tareas y el objeto de nuestra vida.

P. ¿Qué es la beatificación de los Santos?

R. Un acto por el cual el Soberano Pontífice declara que una persona es bienaventurada después de su muerte.

P. ¿Qué es la canonización de los Santos?

R. Una decisión solemne y definitiva por la cual el Soberano Pontífice pone á una persona en el número de los Santos, y autoriza su culto en toda la Iglesia.

P. ¿Qué se necesita para proceder á la beatificación y á la canonización de los Santos?

R. Milagros ciertos, obrados por medio de ellos después de su muerte, de modo que despliega en esto una prudencia enteramente divina que cierra la boca á los mismos herejes y á los impíos.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por habernos destinado para la dicha del Cielo; dadnos la gracia de que la merezcamos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *diré con frecuencia: Quiero ser un gran santo.*

LECCIÓN LII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — LOS DIFUNTOS.

P. ¿Qué fiesta se celebra el día siguiente al de Todos los Santos?

R. La de los fieles Difuntos.

P. ¿Por qué en este día?

R. Para indicar que la Iglesia de la Tierra, la Iglesia del Purgatorio y la Iglesia del Cielo no forman más que una sola Iglesia, y que todos somos hermanos.

P. ¿Ha orado siempre la Iglesia por los difuntos?

R. Desde los primeros siglos ha orado siempre por ellos el día de su muerte, en los aniversarios, y siempre que ofrece el santo sacrificio de la Misa.

P. ¿Por qué ha establecido una fiesta particular por los difuntos?

R. Para socorrer á todas las almas del Purgatorio en general.

P. ¿Es muy antigua esta fiesta?

R. Se remonta al siglo x.

P. ¿Dónde tuvo origen?

R. En el Franco-Condado, desde donde se esparció por toda la Iglesia católica.

P. ¿Qué debemos hacer en este día?

R. Pensar en la muerte é ir á rezar sobre el sepulcro de nuestros parientes y amigos ó en el templo.

P. ¿Qué motivos hay para hacer esto?

R. Cuatro: la gloria de Dios, la caridad, la justicia y nuestro interés personal.

P. ¿Qué se advierte en las ceremonias de los funerales?

R. Primero, que la Iglesia nos da en ello una grande idea del cristiano, y segundo, que nos consuela con la esperanza de la resurrección.

P. ¿Qué significa la cruz puesta sobre la sepultura?

R. Que allí descansa el cuerpo de un cristiano, que espera con confianza el día de la resurrección general.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por la ternura que habéis inspirado á vuestra Iglesia hacia los difuntos; permitid que hagamos por ellos lo que quisiéramos que algún día hicieran por nosotros.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *dedicaré todos los lunes á rezar por los difuntos.*

LECCION LIII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DEDICACIÓN.

P. ¿Qué es la fiesta de la dedicación?

R. El día en que celebramos la bendición ó consagración de nuestras iglesias.

P. ¿Por qué se consagran las iglesias?

R. Porque debe ser santo todo lo que sirve para el culto de Dios.

P. ¿Qué nos recuerda la primera parte de esta consagración?

R. Que somos desterrados del Cielo, y que sólo podemos entrar en él tras muchos esfuerzos.

P. ¿Qué representa la segunda?

R. Nuestra entrada triunfante en el Cielo detrás de nuestro Señor, y los gozos que allí nos esperan.

P. ¿Á quién pertenece la consagración de las iglesias?

R. Al Obispo tan sólo, que debe prepararse con ayuno y largas oraciones.

P. ¿De qué es imagen la consagración de nuestras iglesias?

R. De nuestra consagración á Dios, porque somos sus templos vivos y miembros de Jesucristo.

P. ¿Qué se deduce de esto?

R. Que debemos ser mucho más santos que los templos y los altares.

P. ¿De qué sentimientos debemos estar animados al ir á la iglesia?

R. De alegría y respeto, porque la iglesia es la casa de nuestro Padre, y todo lo que allí vemos nos despierta los más preciosos recuerdos.

P. ¿Cuáles son los objetos que nos despiertan estos recuerdos?

R. Las pilas bautismales, el púlpito, el tribunal de la penitencia, los cuadros de los Santos, la mesa santa, el altar y la cruz.

P. ¿Cómo debe entrarse en la iglesia?

R. Con recogimiento y modestia, tomando agua bendita, y santiguándose con respeto y contrición.

P. ¿Cuándo se debe ir á la iglesia?

R. No solamente los domingos y días festivos, sino también cuando se sienten grandes tentaciones, dificultades y pesares.

P. ¿Para qué?

R. Para confiárselas á nuestro Señor, que siempre está dispuesto á sostenernos, ilustrarnos y consolarnos por medio de la oración.

P. ¿Por qué se dedican las iglesias bajo la invocación de un Santo?

R. Para dar un modelo y un protector á los fieles, que deben celebrar la fiesta de su Patrón con mucha devoción y sincera voluntad de seguir sus huellas.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberos escogido una morada entre nosotros; os pido perdón por el olvido y las irreverencias de que sois objeto en nuestras iglesias.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *imitaré en vuestras iglesias el respeto de los Angeles.*

LECCIÓN LIV

RESUMEN GENERAL. — LA RELIGIÓN EN EL TIEMPO
Y EN LA ETERNIDAD.

P. ¿Cómo debemos considerar la Religión?

R. Primero, como un grande suceso que abarca todas las épocas, que lo explica todo, y al que todo se refiere; segundo, como un beneficio inmenso y manantial de todos los bienes que gozamos.

P. Demuéstranos que la Religión es el manantial de todos los bienes que gozamos.

R. Lo es, porque á ella debemos nuestras luces, nuestras virtudes, las instituciones saludables, las buenas leyes, los Santos, y todos los hombres que verdaderamente han sido los bienhechores de sus hermanos.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que la Religión es divina, porque una doctrina que hace á los hombres mejores es buena, pero sólo es buena porque es verdadera, y sólo es verdadera porque es divina.

P. ¿Cuál es la Religión que únicamente ha hecho á los hombres mejores y los ha civilizado?

R. La Religión católica, con exclusión de los herejes, cismáticos, paganos é impíos; la Religión católica es, por consiguiente, la única buena y divina.

P. ¿Qué se propone la Religión al civilizar á los pueblos?

R. Al civilizarlos, es decir, al hacerlos mejores, se propone llevarlos paso á paso á una perfección y felicidad completas en la eternidad, donde les será aplicado en toda su extensión el fruto de la redención.

P. ¿Cómo se llama esta felicidad á la que nos lleva la Religión?

R. El Cielo, que será el complemento de todos nuestros deseos legítimos para el cuerpo y para el alma.

P. ¿Qué desea el hombre para su cuerpo?

R. Una habitación agradable, vestidos hermosos, salud, belleza, agilidad, vida, y nada omite para proporcionarse todos estos bienes que el Cielo nos dará sin mezcla de mal y para siempre.

P. ¿Qué deseamos para nuestra alma?

R. Saber, amar y ser amados, y sacrificamos con frecuencia la salud, la fortuna y la vida á este deseo, que el Cielo satisfará con plenitud y para siempre.

P. ¿Qué más deseamos?

R. El poder y la gloria, y en el Cielo seremos reyes, y estaremos rodeados de una gloria inmortal, mil veces más brillante que la de la tierra; en una palabra, el Cielo es el supremo bien sin mezcla de ningún mal, la restauración de todas las cosas, y el descanso eterno en el orden completo.

P. ¿Qué debemos deducir de esto y de todo el Catecismo?

R. Que debemos amar y practicar dignamente la Religión, que forma nuestra felicidad en la Tierra y nos lleva á una felicidad más perfecta en el Cielo.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estudiaré con cuidado la Religión, la amaré y practicaré con fidelidad hasta mi último suspiro.*

FIN

ÍNDICE

	Páginas
Breve de Su Santidad Gregorio XVI al autor.	7
Aprobaciones.	12
Discurso preliminar.	19

PRIMERA PARTE

I.—Catecismo.	35
II.—Escritura y tradición.	37
III.—Conocimiento de Dios considerado en sí mismo.	41
IV.—Día primero de la Creación.	43
V.—Segundo día de la Creación.	45
VI.—Tercer día de la Creación.	47
VII.—Fin del tercero y principio del cuarto día de la Creación.	49
VIII.—Continuación del cuarto día de la Creación.	52
IX.—Día quinto de la Creación.	54
X.—Fin del quinto y principio del sexto día de la Creación.	56
XI.—Continuación del sexto día de la Creación.	58
XII.—Conocimiento del hombre considerado en sí mismo.	60
XIII.—Conocimiento del hombre considerado en sus relaciones con las criaturas.	63
XIV.—Conocimiento del hombre considerado en sus relaciones con Dios.	65
XV.—Conocimiento de los Ángeles.	68
XVI.—Pecado del hombre.	70
XVII.—Armonía de la justicia y de la misericordia divina en el castigo y en la transmisión del pecado de Adán.	72
XVIII.—Historia de Job.	74